



Suprema Corte
de Justicia de la Nación

PALABRAS DEL MINISTRO ARTURO ZALDÍVAR, PRESIDENTE DE LA SUPREMA CORTE DE JUSTICIA DE LA NACIÓN Y DEL CONSEJO DE LA JUDICATURA FEDERAL, PRONUNCIADAS DURANTE LA INAUGURACIÓN DEL FORO IBEROAMERICANO “PRESUPUESTOS PARA LA MATERIALIZACIÓN DE LOS DERECHOS DE LAS MUJERES”.

Ciudad de México, 10 de febrero de 2022

Buenos días:

Saludo a mi amiga y colega, la señora Ministra Yasmín Esquivel. Agradezco mucho la invitación para participar en este encuentro al Magistrado Presidente del Tribunal Federal de Justicia Administrativa, Rafael Anzures y a la Magistrada Zulema Mosri Gutiérrez. Saludo a las distinguidas integrantes del presidium, a las señoras y señores magistrados, a todas las personas que nos acompañan y a quienes siguen la transmisión por Justicia TV y las redes sociales.

La lucha de las mujeres por sus derechos lleva siglos. Las mujeres han tenido que luchar para poder acceder a la educación superior, para votar, para poder manejar su patrimonio, para acceder a cargos públicos, para tener salarios iguales, para buscar ambientes libres de violencia, entre otros muchos aspectos.

A lo largo de estos siglos las mujeres han enfrentado desdén, desprecio, odio, discriminación. Se les ha enfrentado con argumentos morales, religiosos, biológicos, para decirles que no pueden ser lo que ellas quieren ser, para decirles que deben seguir conservando el papel que la naturaleza o un ser supremo les dio para beneficio de la sociedades y estas mentiras ideológicas son defendidas y fueron defendidas por aquellos que pretenden que las cosas no cambien, por quienes son beneficiarios de que la mujer tenga un papel secundario en la sociedad, no tenga voz, no tenga voto, no tenga decisión, no tenga en suma, independencia.

Sin duda, a lo largo del tiempo se han logrado conquistas muy importantes en los derechos de las mujeres. Hoy hay avances históricos que son irreversibles, pero no nos engañemos, falta mucho por hacer. Todavía la desigualdad y la discriminación permean en todas las áreas de la sociedad mexicana y en el mundo en general, en el mundo laboral, en la vida política, en la vida familiar, en las aulas, en cualquier lugar en donde se encuentre la mujer, sigue pasando esa discriminación, ese abuso y que en muchas ocasiones se traduce incluso en una violencia física.

Por eso, todas las instituciones públicas debemos asumir un compromiso más allá de los discursos, porque hoy permanecer neutrales implica favorecer el patriarcado,

favorecer aquel estado de cosas que precisamente genera una minusvaloración de la mujer.

Las acciones afirmativas son una de las vías más importantes para lograr la igualdad sustantiva entre el hombre y la mujer. En el Poder Judicial Federal estamos haciendo la parte que nos corresponde. En mi administración todos los concursos para titulares de Juzgados de Distrito y Magistraturas de Circuito han sido exclusivos para mujeres o paritarios. En esta administración hemos aumentado el porcentaje de mujeres titulares de órganos jurisdiccionales como nunca antes en la historia del Poder Judicial Federal, pero nos interesa también que haya una conciliación entre la vida familiar y la vida laboral, que se rompan los estereotipos y que se reconozca el papel de la mujer en el hogar y para ello, hemos aprobado las licencias de paternidad por tres meses pagadas y también hemos aumentado las licencias para la lactancia de seis meses a dos años, entre otras medidas, que permitan conciliar de mejor manera el trabajo con la vida familiar y que nos ayude a romper estereotipos y también a que los hombres puedan comprometerse más en la vida familiar y en la educación de las niñas y los niños. Pero, por supuesto, también estamos avanzando y hemos avanzado en generar ambientes libres de violencia de género y de acoso sexual, estamos previniendo y castigando con energía estas conductas.

Tanto en la Corte como en el Consejo, tenemos unidades de prevención y combate al acoso sexual y la violencia de género que acompañan a las víctimas, a las mujeres desde un principio, dándoles seguridad, asesoría jurídica, acompañamiento psicológico, incluso psiquiátrico si se requiere y atención médica. De esta forma, las denuncias han aumentado de manera muy importante, las sanciones también, pero, sobre todo estamos cambiando cultura para que las mujeres que trabajan en el Poder Judicial Federal puedan llegar a sus centros laborales sabiendo que se les tratará con dignidad y estarán libres de violencia.

Estas, entre otras medidas que estamos impulsando desde el Poder Judicial Federal, me parece que pueden servir de ejemplo para otras instituciones y otras esferas, no sólo públicas, sino también privadas.

Todos y todas debemos seguir impulsando un cambio cultural, cambios legislativos, cambios jurisdiccionales, cambios administrativos, requerimos una sociedad distinta en la que, efectivamente aceptemos que haya igualdad en dignidad entre el hombre y la mujer, y que debemos avanzar hacia una igualdad sustantiva, porque la igualdad ante la ley en muchas ocasiones no es suficiente, porque si lo que dice la ley no se traduce en realidades dice poco y porque muchas veces la propia desigualdad parte de las leyes, leyes realizadas con una visión dominante de discriminación de las mujeres, a veces de manera subrepticia, cada vez se hace más costoso decirlo de manera abierta, pero ahí están las leyes, ahí están las decisiones jurisdiccionales, ahí está cómo se trata a las mujeres en los centros de justicia.

Todas y todos tenemos que hacer un trabajo constante para, por un lado, avanzar hacia la igualdad sustantiva, pero también combatir la violencia contra las mujeres. Debemos revertir esta tendencia de violaciones, de abuso sexual, de feminicidios que tiene nuestro país, las cifras en este rubro son intolerables.

Estoy convencido de que estos trabajos que ustedes están realizando van a generar una gran cantidad de ideas y reflexiones, que nos permitan avanzar para que cada vez seamos más personas, estemos comprometidas con que el patriarcado debe caer. Lo cual irremediablemente sucederá, el patriarcado debe caer, caerá.

Muchas gracias.